

## Bibliotecas y Humanidades Digitales en América Latina

*Libraries and Digital Humanities in Latin America*

Dirección

Clara Martínez  
Cantón

Gimena del Río  
Riande

Ernesto Priani

Secretaría

Romina De León

Silvia Eunice GUTIÉRREZ DE LA TORRE  
El Colegio de México, A. C.  
[segutierrez@colmex.mx](mailto:segutierrez@colmex.mx)  
<https://orcid.org/0000-0001-8717-2291>

### RESUMEN

Se presentan los resultados de una encuesta realizada en 2017 y repetida en el 2018 que buscó identificar a practicantes de Humanidades Digitales (HD) que trabajaran en bibliotecas y archivos de América Latina. Como telón de fondo se expone una revisión inédita de la presencia de las bibliotecas en los eventos fundacionales del campo con el propósito de localizar un discurso que suele presentarse como global. Con este fondo, el panorama latinoamericano se pone en diálogo con el Norte Global, y se contrastan los resultados de la encuesta con los de un estudio análogo anglosajón (Poremski, 2017). Los apartados de la encuesta analizados en este trabajo son los espacios de primer contacto con las HD, y la percepción de los participantes sobre la intersección entre ambos campos, y las fortalezas y debilidades de cada país para implementar métodos de HD en bibliotecas y archivos.

### PALABRAS CLAVE

Bibliotecas, archivos, Humanidades Digitales, América Latina, Sur Global.

### ABSTRACT

This paper reports the results of a survey carried out in 2017 and repeated in 2018, which sought to identify Digital Humanities (DH) practitioners who worked in libraries and archives of Latin America. As a backdrop, an unprecedented review of the libraries' presence in the foundational events of the DH field is crafted with the purpose of locating a discourse that is usually presented as global. Against this background, the Latin American panorama is put into dialogue with the *Global North*, and the results of the survey are contrasted with those of an analogous study of the English-speaking sphere (Poremski, 2017). The analyzed survey's sections in this work are the spaces of first contact with DH, and the participants' perception on the intersection of both fields, and the strengths and weaknesses in each country in order to implement DH methods in libraries and archives.

### KEYWORDS

Libraries, Archives, Digital Humanities, Latin America, Global South.

## 1. UN MAPA DESCONOCIDO, GERMEN DE UNA INDAGACIÓN

En 2014 Élika Ortega y yo nos preguntábamos cuáles eran las características de las Humanidades Digitales (HD) fuera del grupo predominantemente anglófono. Específicamente, queríamos saber qué hacíamos quienes nos autoidentificábamos con esta etiqueta en la esfera hispano y lusoparlante (Ortega y Gutiérrez De la Torre, 2014). Sabíamos que la comunidad existía, nosotras mismas nos considerábamos parte de ella, pero no aparecíamos en los mapas de organismos oficiales de las HD que solo incluían los *centros* (en sentido literal y metafórico) de este campo (figura 1).

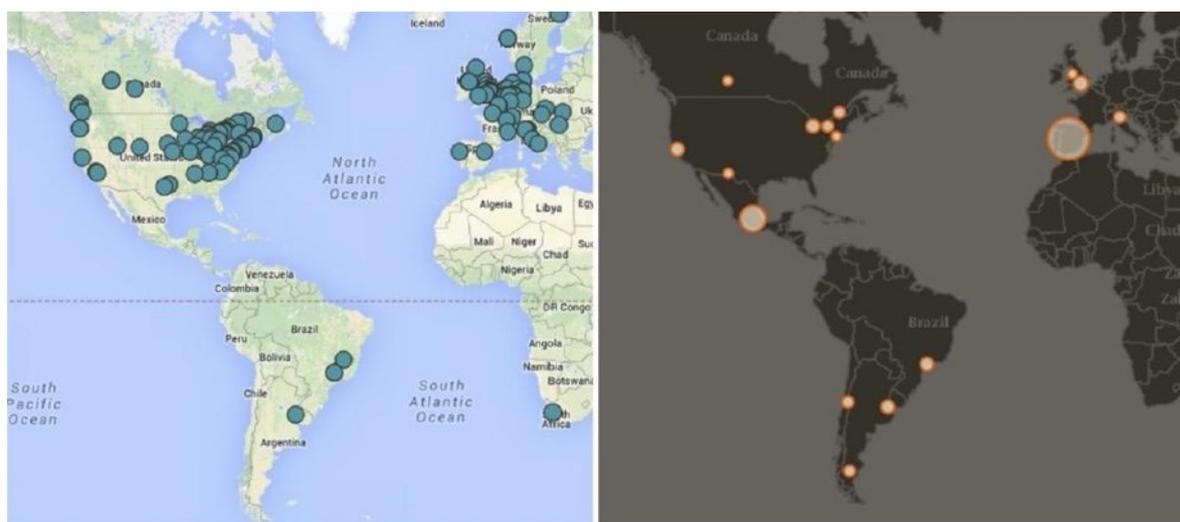


Figura 1. Vista comparativa del mapa de CenterNet (derecha) y MapaHD (izquierda) en el que se muestra que un alejamiento del ideal de *centro* hace mayor justicia a iniciativas de menor escala (Ortega y Gutiérrez De la Torre, 2013).

Tres años después, en septiembre de 2017, desde la biblioteca de El Colegio de México (Biblioteca Daniel Cosío Villegas, BDCV)<sup>1</sup> creamos una encuesta basada en los aprendizajes de MapaHD, pero con la intención de explorar las características de quienes se identificaban como creadores o habilitadores de proyectos de HD en las bibliotecas y archivos de América Latina.

El interés de crear esta encuesta nació de un proyecto que llevaba ya un tiempo de incubación. Desde 2016, en la Coordinación de Innovación Digital de la BDCV, habíamos tenido discusiones sobre la pertinencia de cambiar el título de mi posición de *Bibliotecaria de Iniciativas Digitales* a *Bibliotecaria de Humanidades Digitales*. El cambio no suponía un mero atavío lingüístico, sino la integración del perfil en la estrategia de la biblioteca.

Este artículo presenta los resultados de esta indagación en dos etapas. Primero, muestra un panorama general del desarrollo institucional de la relación entre HD y bibliotecas, para después contrastar esta historia (desarrollada principalmente en el mundo anglosajón) con los resultados de la encuesta *Bibliotecas y Archivos en la intersección con las Humanidades Digitales en América Latina* (Gutiérrez De la Torre y Chávez Villa, 2017).

<sup>1</sup> Accesible desde: <https://biblioteca.colmex.mx/>.

## 2. BIBLIOTECAS Y HUMANIDADES DIGITALES, UNA CRONOLOGÍA LOCALIZANTE

Es difícil crear un relato de una práctica que se fortaleció en el espacio anglosajón sin caer en las trampas de la monocultura de la globalidad y del tiempo lineal. Parafraseando a Boaventura do Santos, si globalizamos las HD, convertimos nuestras prácticas en locales. Del mismo modo, si aceptamos la idea de un tiempo lineal, los países que son asimétricos no pueden sino estar atrapados (de Sousa Santos, 2006, pp. 24-25). Esta cronología debe leerse entonces sin jerarquizar los eventos por su orden y mirando críticamente las prácticas que han sido consideradas globales.

Con este propósito en mente, podemos releer el hecho de que las publicaciones en inglés se encuentren en el inicio de la relación entre estos dos campos como una *profecía autocumplida*. Desde la segunda mitad del siglo XX, varios términos competían por designar las prácticas emergentes del uso de métodos computacionales en las disciplinas humanísticas<sup>2</sup>. Que se asentara el uso del término *Humanidades Digitales* se debe a la acción directa de dos instituciones fincadas en el mundo angloparlante: la publicación de *A Companion to Digital Humanities* de 2004 y su adopción en 2006 como el título de las reuniones organizadas por la *Association for Literary & Linguistic Computing* (ALLC, ahora *European Association for Digital Humanities*)<sup>3</sup> y la *Association for Computers and the Humanities* (ACH)<sup>4</sup>. De acuerdo con la cronología de Susan Hockey (2004) –profesora emérita en Biblioteconomía y Ciencias de la Información por el University College London– las primeras conferencias de HD (Reino Unido y Estados Unidos) dieron origen a dos grupos (ALLC en 1973 y ACH en 1978) que después se constituirían como la organización global de las HD: la *Alliance of Digital Humanities Organizations* en 2002 (ADHO)<sup>5</sup>.

Dentro de esta acotación espacial podemos leer con cautela la relación histórica que han tenido las HD con las Bibliotecas. En 1990 se celebró la primera conferencia conjunta de las dos asociaciones citadas, en un evento titulado *Computers and the Humanities*, en el que la misma Hockey fue organizadora, y se contó con la participación de otra bibliotecaria, Renate Schipke, de la Biblioteca Estatal de Berlín (en ese entonces en la Alemania recién reunificada) en un panel sobre intercambio de información a través de computadoras (Schanze, 1990). Aún más, si revisamos el archivo de los resúmenes de las conferencias (ahora extinto en su versión interactiva) podemos dar

<sup>2</sup> Por ejemplo, en 1965 –un año antes de que apareciera la primera publicación periódica en el campo: *Computers and the Humanities*– en el *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* de la Universidad Nacional Autónoma de México apareció un artículo titulado “La computadora en las investigaciones humanísticas” en el que ya se anunciaba el potencial uso de las computadoras para crear concordancias o para la estilística (Grimes, 1965). No mucho después se defendía en Bonn (Alemania) una tesis doctoral en español sobre el estudio computacional del léxico de Lope de Rueda (Sáez-Godoy, 1968) y un año después este mismo investigador chileno publicó un estudio sobre las leyes Estoup-Zipf aplicadas al léxico del mismo dramaturgo sevillano en la *Revista de Filología* de la Universidad de Chile (Sáez-Godoy, 1969). 17 años posterior a este último texto.

<sup>3</sup> Accesible desde: <https://eadh.org/>.

<sup>4</sup> Accesible desde: <https://ach.org/>.

<sup>5</sup> A partir de 2007 empezó a integrar otras asociaciones fuera del círculo anglosajón y en 2020 engloba un total de 10 asociaciones más, incluyendo la Red de Humanidades Digitales, accesible desde: <http://www.humanidadesdigitales.net/>. El sitio de ADHO se encuentra accesible desde: <https://adho.org/>.

cuenta de que la presencia de las bibliotecas en estas reuniones siguió siendo constante entre 1996 y 2003 (figura 2).

**Digital Humanities Abstracts**  
home | browse

Search: **librar\*** in keywords [X]  
Results: 114 Items  
Sorted by: relevance [v] Go!

**Subject**

- Computational / Corpus Linguistics (4)
- SGML (4)
- Text Encoding (3)
- Digital Resources (2)
- hypertext (2)

[more](#)

**Date**

- 2003 (14)
- 2002 (21)
- 2001 (5)
- 2000 (21)
- 1999 (35)
- 1997 (16)
- 1996 (2)

**1** Author: Lancashire, Ian; Douglas, Christopher; Jerz, Dennis  
Title: **Adapting Web Electronic Libraries to English Studies**  
Published: 1997  
Matches: ...The Limits of the Virtual **Library**...  
11 hits ...to supply the needs of **librarians**, computer scientists, and...  
...in faculty members and **librarians**, so on-line universities...

**2** Author: Bia, Alejandro  
Title: **Technical aspects of the production process of digital books using XML-TEI at the Miguel de Cervantes digital library**  
Published: 2001  
Matches: ...rest of the process. As our **library** handles books of many...  
11 hits ...of our digital books: **librarians**, scanner operators, ...  
...the collection, the **librarians** elaborate the orders to

[http://digitalhumanities.org.5050/dh-abstracts/search?keyword=librar\\*](http://digitalhumanities.org.5050/dh-abstracts/search?keyword=librar*)

Figura 2. Captura de pantalla de la búsqueda de la raíz *librar\** en la colección de resúmenes del Congreso de HD: *Digital Humanities (ADHO) Conference Abstracts Collection* (Higgins, 2016).

En la reunión de 2006 en París, la primera en ostentar el título de *Digital Humanities Conference* también hubo una amplia presencia del mundo bibliotecario. Entre las múltiples presentaciones destaco las siguientes: un póster dedicado a los requerimientos de los usuarios de bibliotecas digitales de Humanidades (Rimmer, Warwick, Blandford, Gow y Buchanan, 2006); una presentación sobre los datos de uso de recursos de HD en línea (Warwick, Terras, Huntington y Pappa, 2006); otra sobre catalogación colaborativa (Furner, Smith y Winget, 2006); una sobre el problema aún pendiente de unir diferentes colecciones digitales de un mismo tema en un solo catálogo (Schreibman, Roper y Gueguen, 2006) e incluso una discusión conceptual de los requerimientos funcionales para registros bibliográficos (también conocidos como FRBR) en la que se discuten modelos como el platonismo y el aristotelismo bibliográfico (Renear, Choi, Lee y Schmidt, 2006). Mención aparte merece el trabajo sobre el marcado multilingüe de la Biblioteca Digital Miguel de Cervantes (Bia-Platas, Malonda y Gomez, 2006) y el Proyecto Atenea (Rodríguez Ortega, Bia-Platas y Malonda, 2006) los cuales pueden considerarse como los únicos ejemplos en esa conferencia de la intersección de la esfera hispanohablante y bibliotecaria, ambos proyectos españoles.

Si examinamos el apartado “Notes on Contributors” de la ya mencionada primera publicación de las HD (el *Companion*), observamos que 11 de 45 participantes se desempeñaban en bibliotecas académicas o bibliotecas digitales. Si profundizamos en el análisis de las afiliaciones, es interesante resaltar que ninguno de ellos procede de una institución fuera de la costa este de Estados Unidos y del Reino Unido; o para decirlo con mayor precisión, de Londres (figura 3). Los artículos vinculados a bibliotecas en este libro *fundacional* son: preservación (Smith, 2004); digitalización de fuentes primarias (Deegan y Tanner, 2004); bibliotecas digitales (Besser, 2004), un texto que

problematiza la diferencia entre la investigación de fuentes impresas y digitales (Warwick, 2004); colecciones temáticas digitales (Palmer, 2004); codificación textual (Renear, 2004), una reflexión sobre cómo se ha usado el texto electrónico en la academia (Willett, 2004) y, por último, un capítulo sobre el diseño de proyectos y publicaciones sustentables (Pitti, 2004).

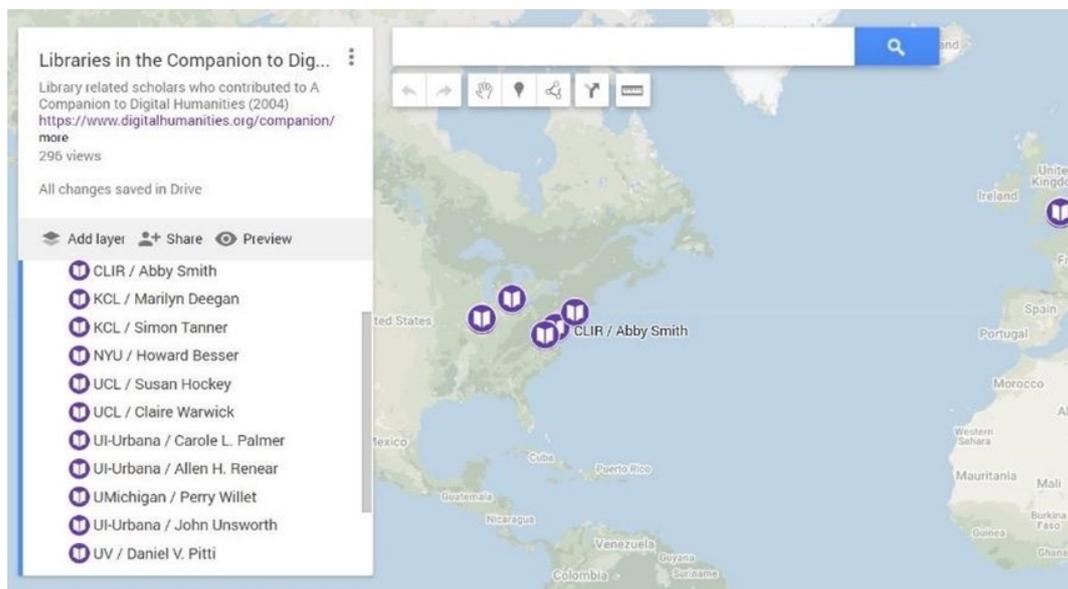


Figura 3. Mapa de las afiliaciones de autoras y autores con vínculos a bibliotecas digitales o no, que participaron en *A Companion to Digital Humanities* de 2004. Elaboración propia.

En este primer apartado la intención es subrayar, por un lado, la fundación del hiperónimo de las HD que estuvo desde un inicio vinculada con el quehacer bibliotecario; y por otro, que quienes dibujaron este primer relato escribieron desde un punto de vista muy específico: el anglosajón. Lo segundo parecerá más obvio que lo primero; sin embargo, en un artículo que ofrece el panorama de una práctica desde una región (América Latina), quise explicitar cómo, al analizar las conferencias *globales* y el libro fundacional, el inicio de la dupla HD y bibliotecas, también está regionalizado (Este de Estados Unidos y Londres).

### 3. LA ENCUESTA DE BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS EN LA INTERSECCIÓN CON LAS HUMANIDADES DIGITALES EN AMÉRICA LATINA EN AMÉRICA LATINA

La idea primordial detrás de la encuesta Bibliotecas y Archivos en la intersección con las HD en América Latina (BAIHD) fue la de crear un directorio de personas trabajando en ambos campos. El consentimiento de uso anonimizado de los datos permite compartir las lecciones aprendidas, pero obliga a no compartir datos que permitan identificar a quienes participaron de esta encuesta. Tanto la decisión por la autoidentificación como por ofrecer distintas preguntas de respuesta abierta tienen una raíz en común: la falta de definición del campo de las HD hace difícil tanto dirigir el cuestionario a una comunidad pre-definida como crear variables discretas (Johnson y Christensen, 2008, pp. 176-178).

Con esto en mente, 24 de 29 fueron preguntas abiertas. Las 5 restantes (de opción múltiple) estuvieron acompañadas con la opción de agregar una respuesta distinta a las dadas

(excepto por la pregunta por el país de trabajo). Menos de la mitad de las preguntas ( $n = 12$ ) fueron obligatorias. La primera vez que se realizó la encuesta estuvo abierta del 20 de septiembre al 20 de octubre de 2017. La encuesta circuló por nuestros canales de comunicación (listas de correo, LinkedIn, Twitter) y reunimos un total de 67 participantes. Un año después repetimos el ejercicio y la estrategia de comunicación (pero esta vez arrobando a participantes del Cono Sur que conocimos durante el Congreso Internacional de HD, DH2018)<sup>6</sup>; así, la encuesta creció con 17 participantes más.

Las preguntas contenidas en la encuesta se encaminaron a conocer los proyectos específicos de HD en los que participaban y a indagar su opinión acerca del estado de las HD en sus respectivos países de residencia. Aquí se informa de una parte de los resultados: la distribución geográfica de quienes participaron, la forma de contacto con las HD, sus ideas sobre la intersección entre HD y bibliotecas, y sobre los aciertos y faltas para un desarrollo de este campo en sus respectivos países<sup>7</sup>.

### 3.1. Países y ciudades

Como se mencionó al principio, *País* fue el único rubro del cuestionario que no se dejó abierto, con la intención de captar las participaciones de quienes trabajan desde América Latina<sup>8</sup>. La idea detrás de esta decisión era la que se ha compartido en diferentes espacios sobre cómo las condiciones y la cultura de los países del Sur Global condicionan las prácticas de las HD (Fiormonte, 2018) y que más adelante se problematizará. A pesar de esta restricción en la encuesta, se recibieron las respuestas de cinco participantes de Estados Unidos de América que colaboran con proyectos de América Latina<sup>9</sup>. El 26% ( $n = 21$ ) de las personas encuestadas trabajan en México; en segundo lugar, están las participaciones de Argentina ( $n = 15$ ), seguidas por las Colombia ( $n = 14$ ) y Chile ( $n = 10$ ), las cuales representan respectivamente 18%, 17% y 12% del total ( $n = 82$ ). De Brasil y Costa Rica se recibieron cuatro participaciones por país; de Perú y Puerto Rico, dos; y de Cuba, Ecuador, Paraguay y Uruguay, una. Cabe destacar que los encuestados de Estados Unidos de América registraron el país de América Latina con el que colaboran como su procedencia: tanto México como Cuba fueron seleccionados por dos de estos participantes y la República Dominicana por otro.

También se registró información sobre las ciudades desde las cuales se trabaja para observar el grado de centralismo o dispersión de las prácticas de HD en bibliotecas y archivos. De Ecu-

<sup>6</sup> Accesible desde: <https://dh2018.adho.org/>.

<sup>7</sup> Talía Méndez (Culture Plex Lab) y yo estamos procesando los datos de los proyectos para publicar los resultados en un artículo futuro.

<sup>8</sup> Se preguntó por el país de trabajo y no de procedencia (para más información sobre las preguntas que conformaron el cuestionario ver Gutiérrez De la Torre y Chávez Villa, 2017).

<sup>9</sup> Estos participantes seleccionaron un país de América Latina pero una ciudad de Estados Unidos de América. Esta información fue contrastada contra los proyectos y bibliotecas que mencionaron como su espacio de trabajo y se confirmó que se trataba de gente involucrada en trabajos colaborativos entre EE. UU. y el país de América Latina seleccionado (para ver el cuestionario completo, consultar Gutiérrez De la Torre y Chávez Villa, 2017).

dor, Perú y Bolivia solo se obtuvieron respuestas de participantes que trabajaban en las capitales. Podría incluirse a esta lista Brasil, pues si bien Río de Janeiro no es propiamente una capital, es la segunda ciudad más poblada del país (después de San Pablo) además de ser centro cultural y académico. Sin embargo, dado que la encuesta fue escrita en español sin traducción a otros idiomas, no debe soslayarse la desventaja que eso genera para captar participaciones de otros idiomas maternos. Después de México, de donde se obtuvieron participaciones de ocho ciudades distintas a la capital, encontramos también diversidad en el lugar de trabajo de las/os participantes de Argentina (provenientes de seis ciudades fuera de la capital) y Chile (cinco, además de Santiago). En la siguiente sección miraremos más de cerca cómo se han dado estos acercamientos a las HD en estas distintas geografías.

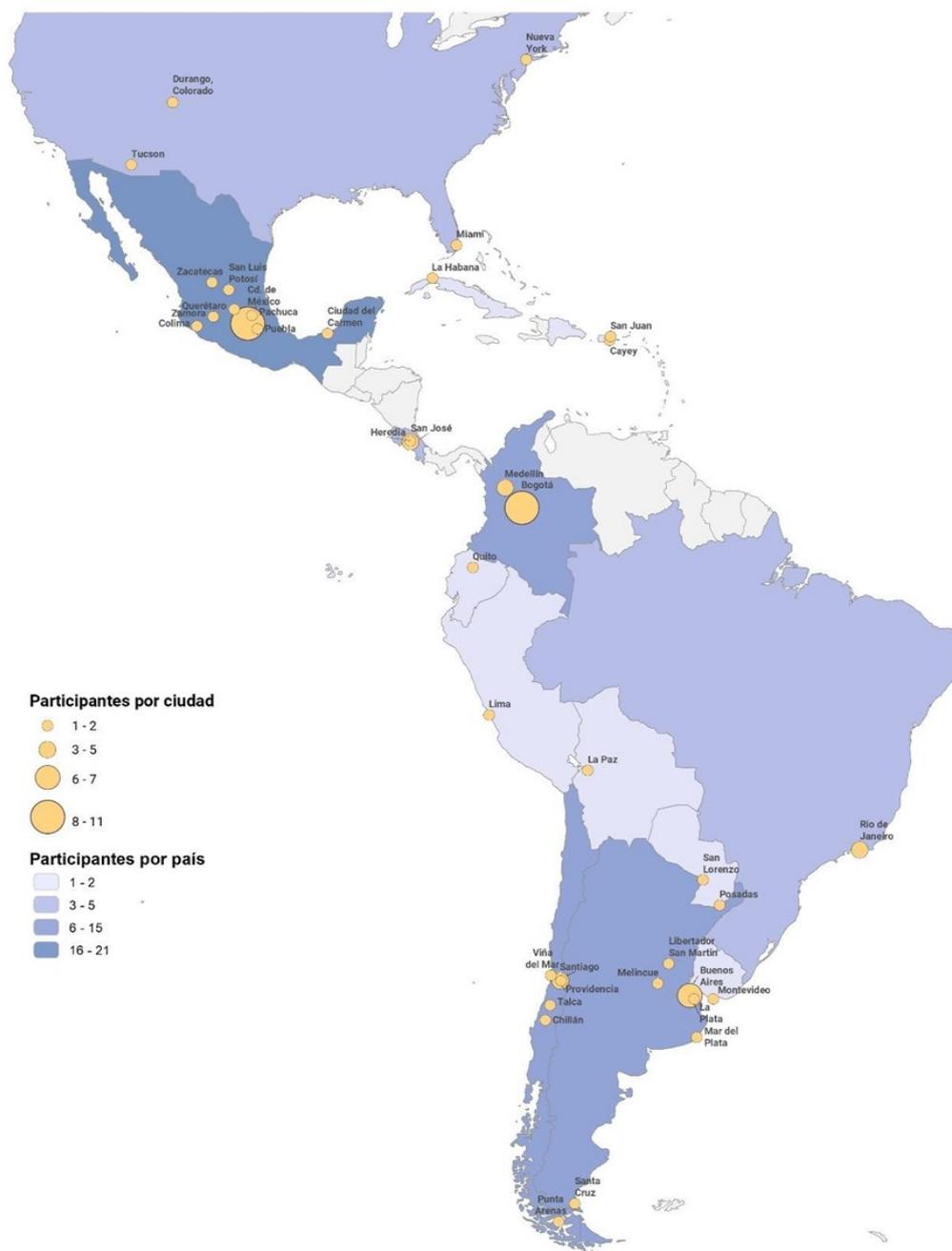


Figura 4. Mapa de las afiliaciones de participantes de BAIHD según resultados de esta encuesta. Procesamiento de datos: Silvia Gutiérrez. Elaboración: Silvestre Zepeda.

### 3.2. Contacto con las Humanidades Digitales

En una pregunta abierta se pidió que los participantes contaran a través de qué personas, cursos, libros, etc. se dio su primer acercamiento al campo; doce participantes no respondieron esta pregunta. Las respuestas fueron tipificadas dentro de cinco campos: los acercamientos a partir del trabajo (nbr = 25, n = 70), cursos (nbr = 15), internet (nbr = 8), en congresos (nbr = 7) y a través de otras personas (nbr = 6). También hubo respuestas en las que estas dimensiones se cruzaban, por ejemplo, hubo quienes, si bien hablaron de un curso que los acercó al campo, resaltaron el nombre de quien lo dio; estos casos fueron etiquetados como persona + cursos (nbr = 3). Dos participantes mencionaron que su contacto fue en el trabajo, pero también a través de personas específicas (trabajo + personas) y la misma cantidad (nbr = 2) indicó que había aprendido en trabajo + cursos. Por último, hubo dos personas que indicaron una combinación única, un participante resaltó que su acercamiento se dio tanto por las jornadas/congresos de su carrera de Bibliotecología como por cursos que se habían ofertado (cursos + congresos) y otra indicó que fue a través de las publicaciones en el blog de un humanista digital que se acercó al campo (personas + Internet) (figura 5).

Si consideramos solo el porcentaje que respondió a esta pregunta, tenemos que el 41% (29 de 70, considerando las respuestas híbridas) tuvo un acercamiento más empírico que formal a las HD. Haciendo una lectura cercana de esas respuestas, observamos que 10 de esas 21 intervenciones mencionan un proyecto como detonante. La creación de un repositorio está en 4 de esas 10 respuestas. También mencionaron la elaboración de una base de datos y la participación en investigaciones en las que se hizo uso de sistemas de información geográfica. La mayoría de las respuestas en este rubro vienen de participantes que trabajan en México (nbr = 7), seguidos por Colombia (nbr = 6). Curiosamente, en ambos países existen programas de posgrado en HD; sin embargo, coinciden en que son especializaciones de creación reciente, con sede en universidades privadas (Claustro de Sor Juana<sup>10</sup>, Tecnológico de Monterrey<sup>11</sup>, Universidad de los Andes<sup>12</sup>), lo cual podría ser motivo para que estas opciones de formación no hayan influido en los participantes de la encuesta.

---

<sup>10</sup> Accesible desde: <https://www.elclastro.edu.mx/maestr%C3%ADas/maestria-en-comunicacion-y-humanidades-digitales/>.

<sup>11</sup> Accesible desde: <https://maestriasydiplomados.tec.mx/posgrados/maestria-en-humanidades-digitales-en-linea>.

<sup>12</sup> Accesible desde: <https://posgradofacartes.uniandes.edu.co/programas/humanidades-digitales/>.

### Forma de contacto con las Humanidades Digitales (n = 70)

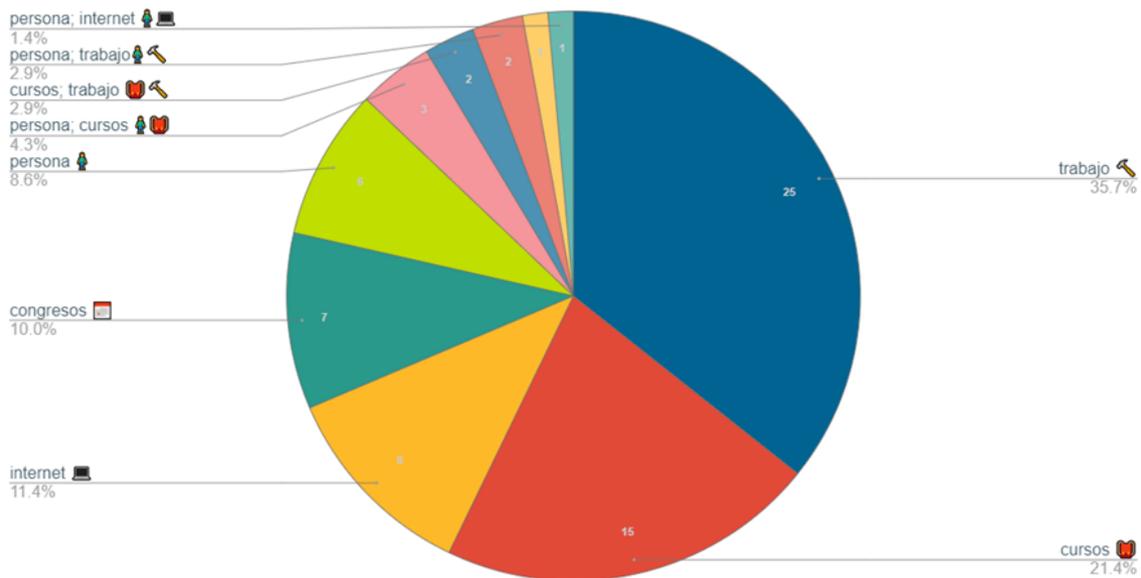


Figura 5. Espacios en los que los encuestados entraron en contacto con las HD según la encuesta BAIHD (respuestas de campo libre normalizadas a 5 categorías: trabajo, cursos, Internet, congresos y contacto personal). Elaboración propia.

Estos resultados resuenan con los del estudio de 2017 de Poremski, quien encuestó a 117 bibliotecarios de entornos académicos, quienes, de manera similar a esta encuesta, se autoidentificaron como profesionales que trabajaban con HD (2017). Cuando se les preguntó dónde aprendieron las habilidades relevantes para su trabajo de HD, el 90% (n = 117) respondió que aprendieron en el trabajo (ver figura 6). Esta resonancia es tanto más impresionante cuando se considera que la mayoría de los encuestados (90%, n = 117) trabaja en Estados Unidos, una región considerada como el Norte Global, es decir, con condiciones tecnológicas ventajosas y que, no obstante, padece deficiencias de profesionalización.

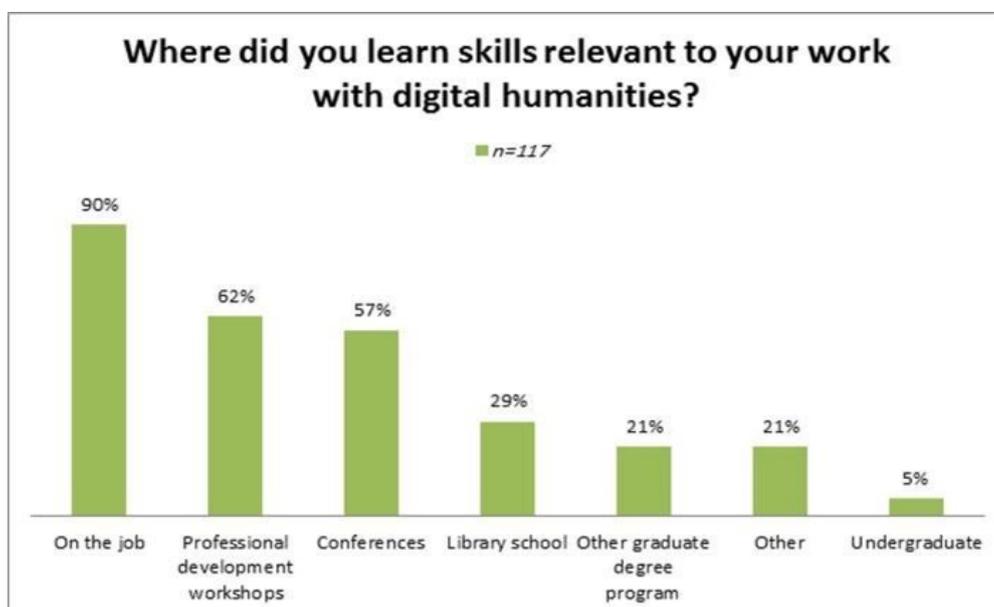


Figura 6. Porcentajes de espacios donde aprendieron habilidades relevantes para el trabajo de HD 117 bibliotecarios de EE. UU. (90%) (Poremski, 2017).

Sobre el acercamiento a través de cursos (30%, n = 71), destaco las respuestas desde Argentina (n = 7, considerando también las respuestas mixtas), pues en sus respuestas subrayaron el rol de las clases en universidades estatales (Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional de la Plata), de talleres como el THATCamp Buenos Aires de 2013<sup>13</sup> o uno sobre una herramienta digital (Greenstone)<sup>14</sup>. Retomando el diálogo con el estudio de Poremski, es interesante observar que, aunque un porcentaje dos veces mayor (62%, n = 117) indicó haber aprendido sus habilidades en talleres de desarrollo profesional, solo el 29% registró haber aprendido estas habilidades durante su educación universitaria. Aún más, al preguntar por su grado de satisfacción en su formación en HD durante sus estudios, un 35% (n = 113) ubicó su respuesta del lado negativo de la escala (es decir, entre las opciones de *para nada* y *muy poco*, ver figura 7).

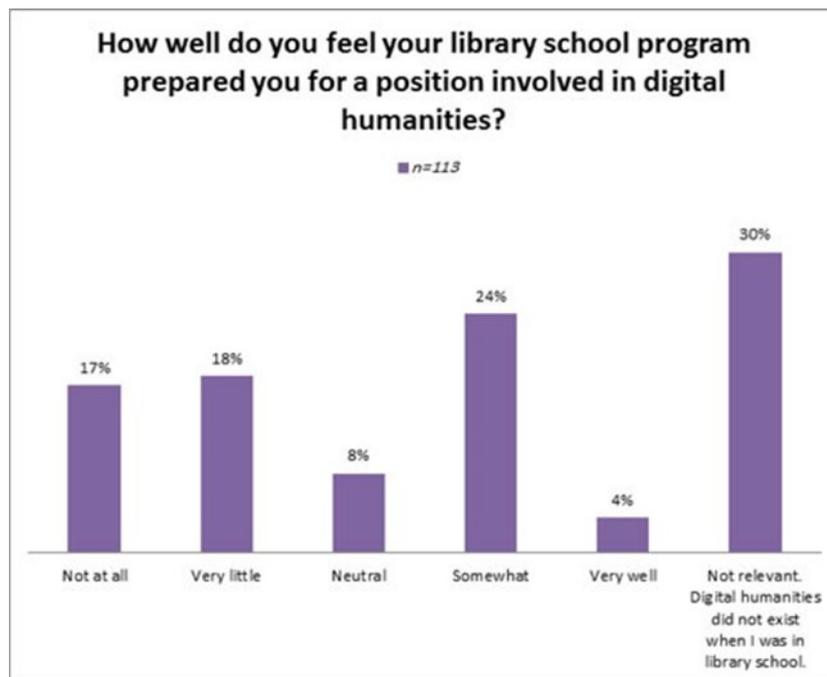


Figura 7. Gráfica con los porcentajes de satisfacción con la preparación en HD de 113 bibliotecarios de EE. UU. (90%) (Poremski, 2017).

Sobre las respuestas que fueron etiquetadas como encuentros con las HD por internet, solo tres dan más detalles al respecto, una menciona el blog de Ernesto Priani<sup>15</sup>; la segunda hace referencia a su encuentro con herramientas de las HD como el gestor de referencias de software libre, Zotero<sup>16</sup> y el portal de la Biblioteca Pública de Nueva York<sup>17</sup>; y la tercera se refiere a Omeka<sup>18</sup>, un software abierto para colecciones digitales.

De los participantes que señalaron a los congresos como espacios en los que se acercaron a las HD, destaco las cuatro menciones a eventos concretos, la conferencia de Glen Worthey en

<sup>13</sup> Accesible desde: <http://buenosaires2013.thatcamp.org>.

<sup>14</sup> Paquete de software para crear y distribuir colecciones de bibliotecas digitales. Accesible desde: <http://www.greenstone.org>.

<sup>15</sup> Accesible desde: <https://ernestopriani.com/>.

<sup>16</sup> Accesible desde: <https://www.zotero.org/>.

<sup>17</sup> Accesible desde: <https://www.nypl.org/>.

<sup>18</sup> Accesible desde: <https://omeka.org/>.

la UNAM (Priani, 2010), la exposición de Mela Bosch titulada Documentación y Humanidades Digitales: la práctica de un espacio de trabajo colaborativo, en el marco de la 47ª Reunión Nacional de Bibliotecarios (Bosch, 2015), y la V Semana del Libro y la Lectura en Colombia que tuvo como tema central las HD (Biblioteca Nacional de Colombia, 2017).

Sobre el papel de las conferencias es interesante observar las respuestas en el estudio de Poremski antes citado. En el caso de esta encuesta la pregunta fue más bien sobre cuáles fueron útiles en sus roles como bibliotecarios de HD. El 17% consideró útil la conferencia de la Federación de Bibliotecas Digitales (Digital Library Federation)<sup>19</sup> y un 16% votó por el Instituto de Verano de Humanidades Digitales (Digital Humanities Summer Institute)<sup>20</sup>. En estudios posteriores sería interesante no solo indagar qué reuniones han sido útiles para profesionales en América Latina, sino qué fue lo que les pareció particularmente útil y por qué.

### 3.3. Intersección Bibliotecas/Humanidades Digitales

Existe un desafío particular en la intersección de las bibliotecas y las HD: encontrar las mejores prácticas en un campo de estudios en constante evolución (Poremski, 2017). Para explorar la idea de HD en las y los encuestados se incluyó la pregunta abierta: ¿cómo se relacionan las HD con el trabajo que realiza en su biblioteca o archivo?, 14 participantes no respondieron a esta pregunta y las 68 respuestas de texto libre fueron tipificadas de manera flexible en 17 palabras clave, que no deben ser entendidas como categorías discretas, pues la diversidad de las respuestas no permitía etiquetas demasiado cerradas (ver figura 8). El primer lugar (por frecuencia) lo ocupan las respuestas que dejaban entender que hay una vinculación total entre HD y bibliotecas (aproximadamente 17 respuestas;  $n = 68$ ). Ejemplos de estas respuestas son, “las HD forman parte de la cultura de la sociedad del conocimiento y las bibliotecas y archivos forman parte de ese ecosistema”, “hoy en día es necesario trabajar con las HD, por la globalización y los cambios constantes”, “son el presente y el futuro de las bibliotecas y archivos”.

Es decir, en estas respuestas se deja ver una idea de que el mundo, ya sea por la globalización o por el cambio en la sociedad del conocimiento, ha creado un nuevo presente y futuro para las bibliotecas y archivos. Otras participaciones ( $nbr \approx 7$ )<sup>21</sup> veían esta vinculación como una consecuencia de las nuevas metodologías de investigación digital (ver investigación en figura 8) y la relevancia que van cobrando temas como digitalización y preservación digital ( $nbr \approx 7$ ) o el avance de cada vez más grupos híbridos de trabajo entre las antes divididas Humanidades y ciencias duras ( $nbr \approx 4$ ; ver vinculación en figura 8).

<sup>19</sup> Accesible desde: <https://www.diglib.org/>.

<sup>20</sup> Accesible desde: <https://dhsi.org/>.

<sup>21</sup> El número bruto es igual a 7 sino que es *aproximadamente* de siete personas, igual que la otra nomenclatura.

### Formas en las que se vinculan las Humanidades Digitales con el quehacer de bibliotecas y archivos

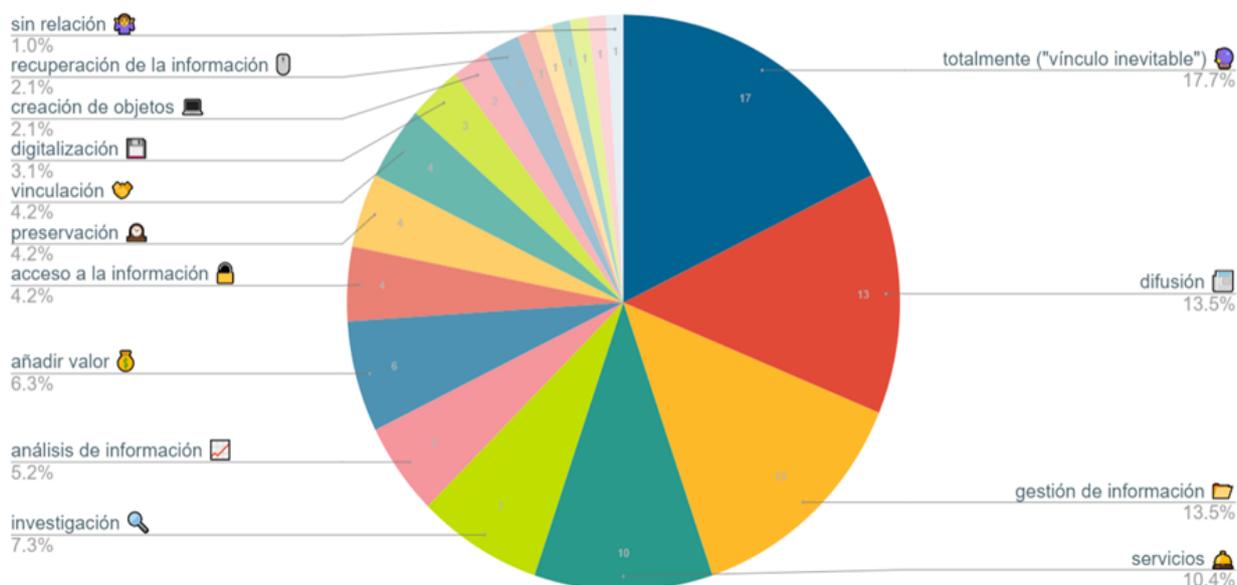


Figura 8. Datos de la encuesta BAIHD (respuestas de campo libre normalizadas en 19 palabras clave). El total de formas mencionadas suman 96, pues 21 participantes mencionaron más de una forma. Elaboración propia.

Sin embargo, por razones que más adelante se discutirán, me centraré en las participaciones que entendieron esta vinculación por el valor agregado a la información que las HD pueden dar a sus colecciones (ver añadir valor en figura 8). Es decir, aquellas características o atributos que se pueden agregar a los datos o a la información para que sea más útil, tenga más valor o conlleve más beneficios (Taylor, 1986, p. 16). De esos valores agregados uno que se mencionó con frecuencia fue el de la posibilidad de adjuntar una representación digital a metadatos que antes solo describían objetos a los que únicamente se podía acceder físicamente. Vale la pena, además, destacar que gracias a las respuestas abiertas se pudieron captar opiniones como la de un participante de Colombia que resaltó cómo estos nuevos procesos de gestión documental pueden generar una relación comunal en la que se responda a las necesidades de un sujeto social e histórico. Esta afirmación encuentra eco con la de otro encuestado de este mismo país, quien destacó la idea de que el objetivo primordial de estas empresas digitales debería ser mejorar la vida de la comunidad a la cual sirve no solo a través de servicios de información sino también de formación que permita el surgimiento de liderazgos y participaciones activas en la comunidad en la que se encuentran.

En esta misma vena, están las participaciones que destacaron la importancia de las HD en las labores de difusión y acceso (las cuales, muchas veces, se complementan). De estas respuestas destacó una de Chile y otra de Colombia, que enfatizaron la relevancia de estos dos aspectos para la recuperación de aspectos socioculturales de regiones específicas y la importancia de compartir fuentes que conservan asuntos relacionados con Derechos Humanos (como las memorias del conflicto) y, en general, dependiendo del contexto social, la construcción de diferentes realidades e identidades.

Hago hincapié en estas respuestas, pues, a pesar de estar en el contexto de una pregunta que busca destacar la relación de bibliotecas y archivos con las HD, el acento se pone sobre las motivaciones o necesidades que lo digital puede satisfacer siempre que ponga objetivos humanos al centro.

### 3.4. Aciertos y faltas

Para concluir, presento en esta sección el análisis de dos preguntas encaminadas a comprender lo que las participantes consideran aciertos y faltas en el panorama de las HD en sus países. En la primera pregunta, sobre los aciertos, 11 participantes no respondieron y uno consideró que el campo era inexistente en su contexto. El resto de las respuestas puede agruparse en dos corrientes principales, en primer lugar, los participantes que califican como demasiado incipiente el desarrollo como para valorar los aciertos (nbr  $\approx$  27) y en segundo lugar, las respuestas en las que se destaca el avance creciente del campo (nbr  $\approx$  43).

Sobre los aciertos, cabe resaltar tres aspectos. El primero es la importancia que se le da a la forma en que el movimiento de acceso abierto ha impulsado las HD (nbr  $\approx$  5). El segundo está relacionado con las respuestas que reconocen como un contexto favorable las leyes o instituciones de sus países que propician el desarrollo de las HD como la Ley Orgánica de Cultura de Ecuador (de diciembre de 2016) que impulsa el trabajo de bibliotecas y archivos de patrimonio documental, los trabajos del Ministerio de Tecnología en Colombia, que ha trabajado para llevar conectividad a zonas remotas o la guía del Archivo General de la Nación, también de Colombia, el cual provee una referencia para otros archivos. El tercero tiene que ver con las participaciones que aplauden la existencia de asociaciones, sobre todo, quiero subrayar el hecho de que en tres participaciones se menciona a la Asociación Argentina de Humanidades Digitales, la única citada explícitamente a pesar de la pluralidad de estas organizaciones (del Rio Riande, 2019).

Las ausencias o faltas para un desarrollo apropiado de las HD pueden ser clasificadas en los siguientes cuatro rubros, 1) falta de difusión y vinculación, 2) lagunas en la educación e información (sobre todo en español, 3) institucionalización y presupuesto, y 4) infraestructura y recursos humanos.

Sobre el primer aspecto (difusión/vinculación) se menciona como una falla importante el que no existan espacios de diálogo suficientes para colaborar e intercambiar ideas entre la comunidad de práctica de las HD en contextos bibliotecarios. Ver la recurrencia de esta respuesta parecería confirmar la necesidad de crear espacios o documentos colaborativos para concentrar las políticas y proyectos emanados de la intersección HD y bibliotecas. Es decir, una plataforma como WikiBibliotecas<sup>22</sup> donde se pueda obtener una vista de pájaro sobre las posibilidades de desarrollos, pero también sobre posibles colaboradores.

---

<sup>22</sup> Accesible desde: <https://wikibibliotecas.colmex.mx>.

Sobre el segundo aspecto, vale integrar el matiz de que no solo se trata de educar sobre el uso de herramientas, sino que en varias participaciones se señaló la importancia de saber despertar la curiosidad. En este tenor, hubo cuatro participaciones que incluyeron una reflexión crítica sobre cómo debe ser esta educación. La primera centrada en la idea de que el software que se enseñe debe ser libre, pues el privado socava los principios de informar y compartir que están en el centro de las bibliotecas; la segunda, resaltando la importancia de enseñar los impactos teóricos y metodológicos de las herramientas que se enseñen; la tercera mencionando cómo estos esfuerzos pedagógicos deben ir encaminados a aminorar la brecha digital, y finalmente sobre la atención de las diferencias culturales y modos de expresión.

Sobre el tercer obstáculo en el panorama de las HD en bibliotecas –la falta de institucionalización– se hizo referencia a la necesidad de integrar de manera oficial las prácticas de las HD en las instituciones, pero también en la posibilidad de formular de forma participativa políticas, estrategias y normativas.

Por último, al hablar de la falta de presupuesto, infraestructura y recursos humanos, se tocó el tema de la importancia de las becas para proyectos en HD, pero también de su correlato necesario: la inserción de estos proyectos en algún espacio que impida –dentro de lo posible– que sean iniciativas aisladas como ya hay tantas (según informan varios participantes). En cinco de las trece veces que se mencionó la necesidad de presupuesto ( $n = 75$ ) se habló también de la necesidad de recursos humanos. Una vez más es interesante contrastar con los resultados de la encuesta de Poremski, pues de 116 bibliotecarios trabajando con HD, el 78% hacían estas actividades como añadidas a su carga original y no como un puesto nuevo (ver figura 9).

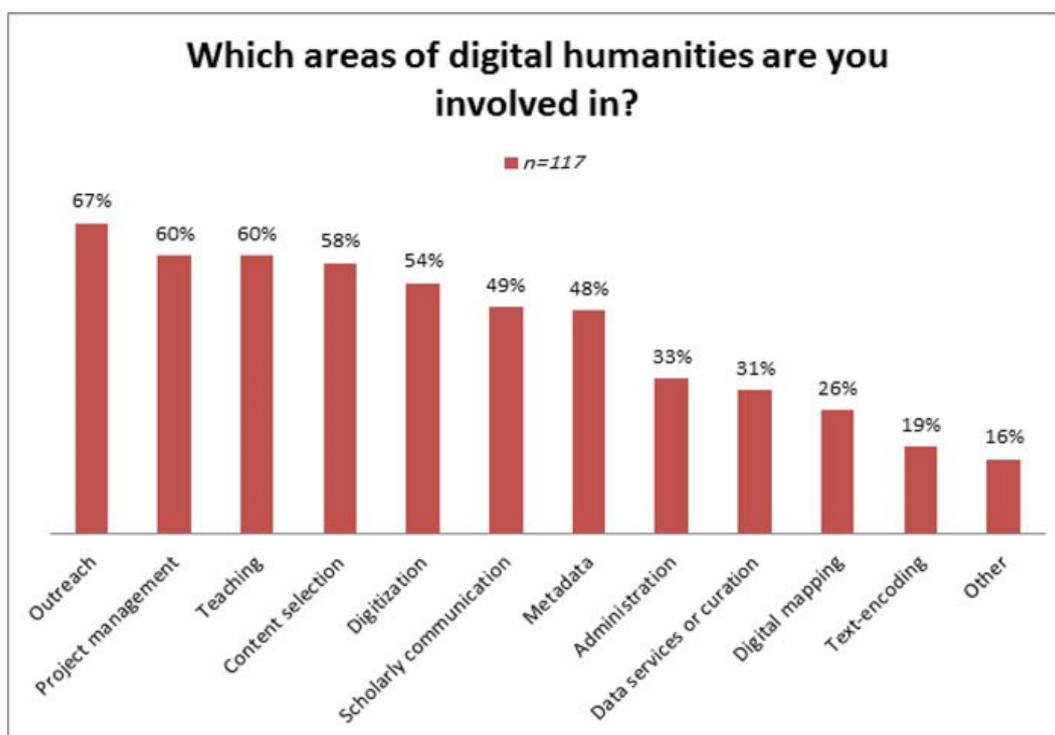


Figura 9. Gráfico con las áreas de HD en las que se desempeñan 117 bibliotecarios de EE. UU. (90%) (Poremski, 2017).

Otra observación interesante es la de un participante de México que entiende la conciencia sobre el costo de la continuidad de los espacios digitales como un aspecto urgente en este rubro, pues (y esto es añadido mío) no habrá nunca servidores suficientes si se sigue ignorando que la nube existe en máquinas materiales, costosas y finitas.

#### 4. RECAPITULACIÓN Y REFLEXIONES FINALES

En este artículo he buscado presentar un panorama de las HD en las bibliotecas de América Latina, una intersección que, como se muestra al inicio de este artículo, estuvo desde el inicio mismo del término *Digital Humanities*. Sin embargo, para hacer un acercamiento al origen, evité la letanía del Padre Busa inaugurando el campo y creé un mapa narrativo y cartográfico de los centros de producción de este relato, de este campo. Este intento por desglobalizar la historia canonizada (a fuerza de repetición) de las publicaciones y asociaciones supuestamente globales funcionó como el telón de fondo que requería para replantear las lecturas que se hacen desde el así llamado Sur Global. Es decir, que no se leyera el desarrollo de las HD en América Latina como una región distinta al centro anglófono, sino como una región más en el relato polifónico y heterogéneo de las HD donde la división que importa es menos geográfica y más de las esferas de condiciones sociales o económicas. El diálogo con Poremski (2017) fue en ese sentido; es decir, sin equiparar a las Bibliotecas en América Latina con las de Estados Unidos, se subrayaron las condiciones de precarización comunes, a veces invisibilizadas por la división clásica de Norte y Sur Global. Por otro lado, para evitar la generalización de una América Latina incompleta, se mostraron de frente las ausencias. El mapa de las participaciones deja claro los huecos: los países y ciudades que aún falta por indagar (figura 4).

Una vez puesto el escenario, se presentaron tres aspectos centrales de la encuesta:

1. la forma en que los participantes entraron en contacto con las HD;
2. la manera en que entienden que las HD se vinculan con su trabajo;
3. los aciertos y faltas que existen para que las HD prosperen en sus espacios de trabajo.

En estos tres ámbitos establecí un diálogo con una encuesta análoga que se hizo en el ámbito anglosajón y fue interesante observar las coincidencias que había en temas como la falta de profesionalización o la precariedad del trabajo. Este tipo de evidencias permitiría desmitificar la idea de un avance tecnológico que muy pronto se asume que por defecto gozan los humanistas digitales del Norte Global e idealmente podría llevar a crear colaboraciones donde los retos comunes puedan afrontarse en conjunto. Por ejemplo, este estudio mostró cómo, tanto en el ámbito latinoamericano como en el anglosajón, la forma de contacto más común ha sido a partir de sus actividades laborales. Si se considera además que varias participaciones apuntaron a la importancia que han tenido los cursos, los recursos en línea y los congresos, se podrían crear estrategias para fomentar la profesionalización en el espacio de trabajo y fortaleciendo iniciativas de formación

gratuitas como The Programming Historian en español<sup>23</sup> o incluso en pensar en más iniciativas dirigidas a bibliotecarios y archivistas como el proyecto WikiBibliotecas que mencioné antes.

La técnica combinada de la lectura cercana y las respuestas abiertas me permitió además observar opiniones que, si bien no eran las más frecuentes, contenían información relevante sobre la lectura crítica que se hace desde América Latina sobre el desarrollo de las HD. Así, pudieron captarse opiniones sobre la importancia de comprender al usuario de los proyectos HD en instituciones de la memoria, de comprender las necesidades de un sujeto social e histórico o bien comprender un poco más sobre los cambios a nivel de Estado que han favorecido el desarrollo de las HD en diferentes países.

Sin duda, queda mucho camino por andar, y una revisión histórica de esta intersección, considerando las prácticas previas al hiperónimo Humanidades Digitales —como los trabajos sobre bibliotecas digitales desde el aspecto de la bibliotecología y ciencias de la información—, enriquecerán nuestras perspectivas sobre el campo. En este artículo me he limitado a observar el desarrollo de una comunidad que se identifica con el campo de las HD y que lanza miradas críticas que vale la pena observar, retomar y ampliar.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Besser, H. (2004). The Past, Present, and Future of Digital Libraries. En S. Schreibman, R. Siemens y J. Unsworth (Eds.), *A Companion to Digital Humanities*, (pp. 557-575). Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/companion/> el 21/09/2020.
- Bia-Platas, A. G., Malonda, J. y Gomez, J. (2006). The Multilingual Markup Website. *Digital Humanities 2006*. Digital Humanities 2006, París, Francia. Recuperado de <https://dh-abstracts.library.cmu.edu/works/571> el 21/09/2020.
- Biblioteca Nacional de Colombia (2017, agosto). *Inscríbete en la V Semana del Libro y la Lectura en Digital en la Biblioteca Nacional de Colombia*. Biblioteca Nacional de Colombia. Recuperado de <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/actividades/noticias/en-la-bnc/semana-del-libro-y-la-lectura-en-digital-2017> el 21/09/2020.
- Bosch, M. (2015). *Documentación y Humanidades Digitales: La práctica de un espacio de trabajo colaborativo*. 47, ABGRA. Recuperado de <https://www.aacademica.org/mela.bosch/5> el 21/09/2020.
- Deegan, M. y Tanner, S. (2004). Conversion of Primary Sources. En S. Schreibman, R. Siemens y J. Unsworth (Eds.), *A Companion to Digital Humanities* (pp. 488-504). Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/companion/> el 21/09/2020.
- del Rio Riande, G. (2018). Humanidades digitales bajo la lupa: Investigación abierta y evaluación científica. *Exlibris*, 0(7), 136-149.

<sup>23</sup> Accesible desde: <https://programminghistorian.org/es/lecciones>.

- \_\_\_\_\_ (2019). ¡Únete! Humanidades Digitales y cultura del asociacionismo. *Liinc em Revista*, 15(1). doi:[10.18617/liinc.v15i1.4736](https://doi.org/10.18617/liinc.v15i1.4736).
- Fiormente, D. (2018). ¿Por qué las Humanidades Digitales necesitan al Sur? Humanidades Digitales. En G. del Río Riande, G. Calarco, G. Striker y R. De León (Eds.), *Construcciones locales en contextos globales: Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Recuperado de <https://www.aacademica.org/aahd.congreso/24> el 21/09/2020.
- Furner, J., Smith, M. y Winget, M. (2006). Collaborative Indexing of Cultural Resources: Some Outstanding Issues. *Digital Humanities 2006*. Digital Humanities 2006, París, Francia. Recuperado de <https://dh-abstracts.library.cmu.edu/works/587> el 21/09/2020.
- Grimes, J. E. (1965). La computadora en las investigaciones humanísticas. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 5(0), 163-174. doi:[10.19130/iifl.adel.5.0.1965.192](https://doi.org/10.19130/iifl.adel.5.0.1965.192).
- Gutiérrez De la Torre, S. E. y Chávez Villa, M. (2017). Encuesta "Bibliotecas y Archivos en la intersección con las Humanidades Digitales en América Latina" (2017, 2018). doi:[10.5281/zenodo.3977753](https://doi.org/10.5281/zenodo.3977753).
- Higgins, R. (2016). *Digital Humanities (ADHO) Conference Abstracts Collection (2.1.3)* [XSLT, JavaScript, CSS, Perl]. Recuperado de <https://github.com/rshiggin/dh-abstracts> el 21/09/2020.
- Hockey, S. (2004). The History of Humanities Computing. En S. Schreibman, R. Siemens y J. Unsworth (Eds.), *A Companion to Digital Humanities* (pp. 1-19). Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/companion/> el 21/09/2020.
- Johnson, B. y Christensen, L. (2008). *Educational Research: Quantitative, Qualitative, and Mixed Approaches*. California: Sage Publications.
- Marcos Marín, F. (1986). Metodología informática para la edición de textos. *Incipit*, 6, 185-197.
- Ortega, É. y Gutiérrez De la Torre, S. E. (2014). MapaHD. Una exploración de las Humanidades Digitales en español y portugués. En *Ciencias Sociales y Humanidades Digitales. Técnicas, herramientas y experiencias de e-Research e investigación en colaboración* (pp. 101-128). CAC, Cuadernos Artesanos de Comunicación. Recuperado de <http://www.cuadernosartesanos.org/2014/cac61.pdf> el 21/09/2020.
- Palmer, C. L. (2004). Thematic Research Collections. En S. Schreibman, R. Siemens y J. Unsworth (Eds.), *A Companion to Digital Humanities* (pp. 348-365). Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/companion/> el 21/09/2020.
- Pitti, D. V. (2004). Designing sustainable projects and publications. En S. Schreibman, R. Siemens y J. Unsworth (Eds.), *A Companion to Digital Humanities* (pp. 471-487). Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/companion/> el 21/09/2020.
- Poremski, M. D. (2017). Evaluating the Landscape of Digital Humanities Librarianship. *College & Undergraduate Libraries*, 24(2-4), 140-154. doi:[10.1080/10691316.2017.1325721](https://doi.org/10.1080/10691316.2017.1325721).

- Priani, E. (2010, octubre 16). El archipiélago de las humanidades digitales: Glen Worthey en la UNAM. #SinLugar. Recuperado de <https://sinlugar2010.wordpress.com/2010/10/16/el-archipelago-de-las-humanidades-digitales-glen-worthey-en-la-unam/> el 21/09/2020.
- Renear, A. H. (2004). Text Encoding. En S. Schreibman, R. Siemens y J. Unsworth (Eds.), *A Companion to Digital Humanities* (pp. 218-239). Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/companion/> el 21/09/2020.
- Renear, A. H., Choi, Y., Lee, J. H. y Schmidt, S. (2006). Axiomatizing FRBR: An Exercise in the Formal Ontology of Cultural Objects. *Digital Humanities 2006*, 164-167. Recuperado de <http://www.allc-ach2006.colloques.paris-sorbonne.fr/DHs.pdf> el 21/09/2020.
- Rimmer, J., Warwick, C., Blandford, A., Gow, J. y Buchanan, G. (2006). User Requirements for Humanities Digital Libraries. *Digital Humanities 2006*. Digital Humanities 2006, París, Francia. Recuperado de <http://www.allc-ach2006.colloques.paris-sorbonne.fr/DHs.pdf> el 21/09/2020.
- Rodríguez Ortega, N., Bia-Platas, A. G. y Malonda, J. (2006). Use of Computing Tools for Organizing and Accessing Theory and Art Criticism Information: The TTC-ATENEA Project. *Digital Humanities 2006*, 21-25. Recuperado de <https://dh-abstracts.library.cmu.edu/works/570> el 21/09/2020.
- Rodríguez Roche, S. (2019). *Humanidades Digitales para las Ciencias de la Información en Cuba: Propuesta de transversalización*. [Tesis doctoral, Universidad de La Habana].
- Sáez-Godoy, L. (1968). *El léxico de Lope de Rueda: Clasificaciones conceptual y estadística*. [Tesis doctoral, Universidad de Bonn].
- \_\_\_\_\_ (1969). Las leyes de Estoup-Zipf y el vocabulario de Lope de Rueda. *Boletín de Filología*, 20, 313-328. Recuperado de <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/47366> el 30/08/2019
- Schanze, H. (1990, marzo 5). Programme ALLC-ACH 90. Recuperado de <https://dhhumanist.org/Archives/Virginia/v03/1120.html> el 21/09/2020.
- Schreibman, S., Roper, J. O. y Gueguen, G. (2006). Cross-collection Searching: A Pandora's Box or the Holy Grail? *Digital Humanities 2006*, 23, 196-198. Recuperado de <http://www.allc-ach2006.colloques.paris-sorbonne.fr/DHs.pdf> el 21/09/2020.
- Smith, A. (2004). Preservation. En S. Schreibman, R. Siemens y J. Unsworth (Eds.), *A Companion to Digital Humanities*. Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/companion/> el 21/09/2020.
- Sousa Santos, B. de (2006). Capítulo I. La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: Para una ecología de saberes. En *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social: Encuentros en Buenos Aires* (pp. 13-41). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Taylor, R. S. (1986). *Value-added Processes in Information Systems*. Norwood: Ablex Publishing Corporation.

- Warwick, C. (2004). Print Scholarship and Digital Resources. En S. Schreibman, R. Siemens y J. Unsworth (Eds.), *A Companion to Digital Humanities* (pp. 366-382). Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/companion/> el 21/09/2020.
- Warwick, C., Terras, M., Huntington, P. y Pappa, N. (2006). If You Build It Will They Come? The LAIRAH Study: Quantifying the Use of Online Resources in the Arts and Humanities through Statistical Analysis of User Log Data. *Digital Humanities 2006*, 225-228. Recuperado de <http://www.allc-ach2006.colloques.paris-sorbonne.fr/DHs.pdf> el 21/09/2020.
- Willett, P. (2004). Electronic Texts: Audiences and Purposes. En S. Schreibman, R. Siemens y J. Unsworth (Eds.), *A Companion to Digital Humanities*, (pp. 240-253). Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/companion/> el 21/09/2020.